



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile  
Chile

Pérez de Arce, Rodrigo; Mardones, Patricio; Bianchi, Sebastián  
Obras en la Catedral. Santiago, Chile  
ARQ, núm. 68, abril, 2008, pp. 74-81  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37514394012>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## Obras en la Catedral

Santiago, Chile

Lugar de numerosas intervenciones realizadas desde el s. xvi, la Catedral de Santiago es el resultado de un constante transformación. Los últimos trabajos realizados en ella se mueven entre la recuperación de su estructura primitiva y la introducción de elementos para el culto contemporáneo, instando en la idea de una obra coral, probablemente aún no concluida.

Rodrigo Pérez de Arce Profesor, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile  
Patricio Maldonado Profesor, Escuela de Arquitectura, Universidad Nacional Andrés Bello  
Sebastián Banderas Profesor, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad Nacional Andrés Bello  
Cristóbal Palma, Patricio Maldonado, Carlos Ocampo

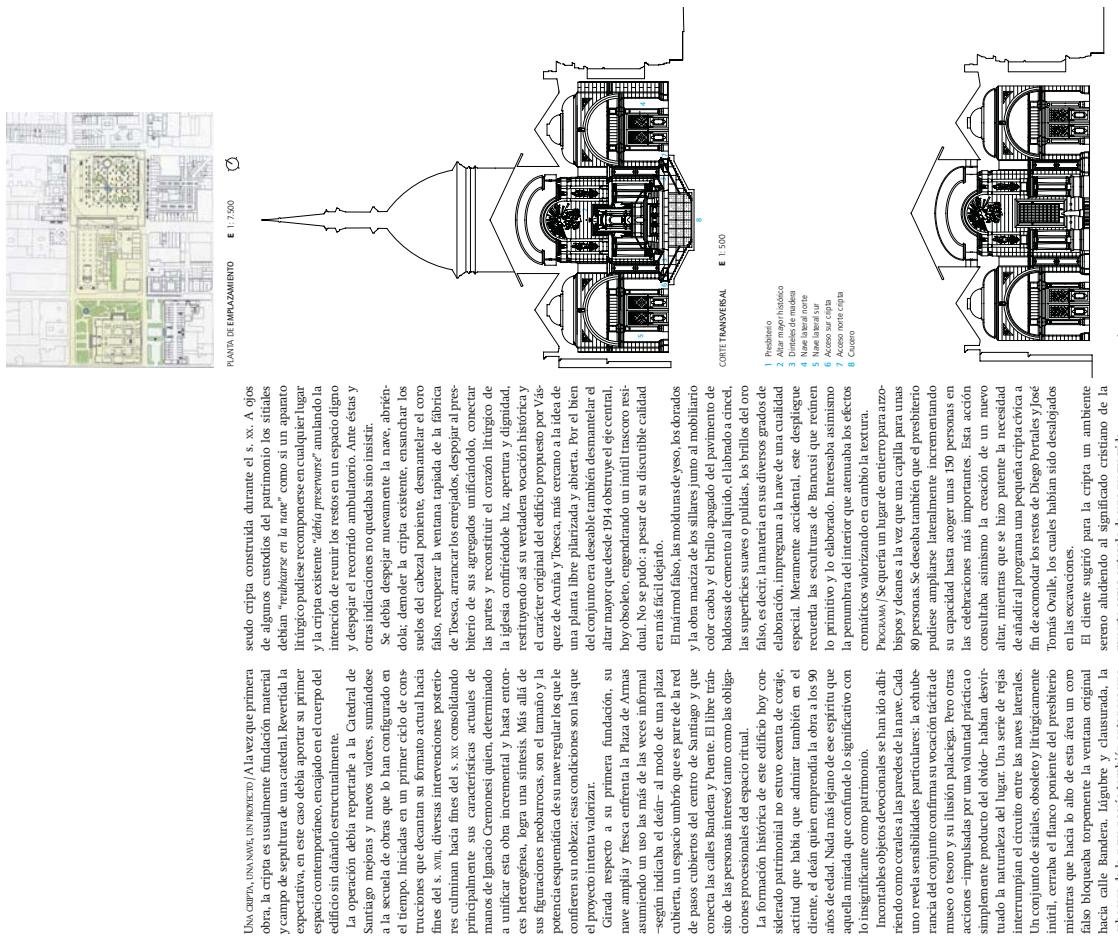
ROTACARDA

A place of numerous interventions realized since the eighteenth century, the Cathedral of Santiago is in a state of constant transformation. The latest works are a consideration between the recovery of the primitive structure and the introduction of elements for contemporary worship while firmly maintaining the idea of a coral work which likely still remains uncompleted.

Rodrigo Pérez de Arce Professor, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile  
Patricio Maldonado Professor, Escuela de Arquitectura, Universidad Nacional Andrés Bello  
Sebastián Banderas Professor, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad Nacional Andrés Bello  
Cristóbal Palma, Patricio Maldonado, Carlos Ocampo

ROTACARDA

A place of numerous interventions realized since the eighteenth century, the Cathedral of Santiago is in a state of constant transformation. The latest works are a consideration between the recovery of the primitive structure and the introduction of elements for contemporary worship while firmly maintaining the idea of a coral work which likely still remains uncompleted.



Una cripta (una nave, un incono) (Ala vez que primera obra, la cripta es usualmente fundación material y campo de sepultura de una catedral. Revertir la expectativa, en este caso debía aportar su primer espacio contemporáneo, encajado en el tuerpo del edificio sin dahanos estructuralmente. La operación debía reportarle a la Catedral de Santiago mejoras y nuevos valores, suministrando a la escuela de obras que lo han configurado en el tiempo. Iniciadas en un primer ciclo de construcciones que decantan su formato actual hacia fines del s. xvi, diversas intervenciones posteriores culminan hacia fines del s. xix consolidando principalmente sus características actuales de manos de Ignacio Cremonesi quien, determinado a unificar esta obra en incremento y hasta entonces heterogénea, logra una síntesis. Mas allá de sus figuraciones neobarrocas, son el tamaño y la potencia esquemática de su nave regular lo que confiere su nobleza; esas condiciones son las que el proyecto intenta valorizar.

Girada respecto a su primera fundación, su nave amplia y fresca entraña la Plaza de Armas asumiendo un uso las más de las veces informal -según indica el diseño- al modo de una plaza cubierta, un espacio urbano que parte de la red de pasos cubiertos del centro de Santiago y que conecta las calles Bandera y Puent. El libre tránsito de las personas interesa tanto como las obligaciones propresas del espacio ritual.

La formación histórica de este edificio hoy considerado patrimonial no estuvo exenta de coraje, actividad que habla que admira también en el espíritu de edificios que continúan lo obra de los 90 años de edad. Nada más lejano de ese espíritu que aquella mirada que continúa lo significativo con lo insignificante como patrimonio.

Inconitables objetos devocionales se han ido adhiriendo como orales a las paredes de la nave. Cada uno revela sensibilidades particulares. La evolución del conjunto confirma su vocación tanto de museo o tesoro y su ilusión palaciega. Pero otras acciones -impulsadas por una voluntad práctica o simplemente producto del olvido- habían destruido la naturaleza del tugar. Una serie de regas interrumpían el circuito entre las naves laterales. Un conjunto de estípites, obsoleto y litúrgicamente inútil, cerraba el flanco poniente del presbiterio mientras que hacia la alto de este fechó un coro falso bloqueteaba torpemente la ventana original hacia calle Bandera. Ligüre y clausurada, la cabecera de la nave poseía también entonces una

seguida cripta construida durante el s. xx. A ojos de alguno custodios del patrimonio los sitiados debían rebajarse en la nave como si un espacio litúrgico pudiese recomponerse en cualquier lugar y la cripta existente "deba preservarse" anulando la intención de reunir los restos en un espacio digno y despejar el recorrido ambulatorio. Ante éstas y otras nulidades no quedaba sino insistir.

Se debía elevar nuevamente la nave, abriendo la iglesia, o bien la cripta existente, ensanchar los suelos del cabecal poniente, desmantelar el coro falso, recuperar la ventana tapada de la fábrica de Tosca, arrancar los encajados, despejar al presbiterio de sus agregados unificando, conectar las partes y reconstruir el corojoón litúrgico de la iglesia, confiriéndole luz, apertura y dignidad, restituyendo así su verdadera vocación histórica y el carácter original del edificio propuesto por Vasquez de Acuña y Tessa, más cercano a la idea de una planta libre planificada y abierta. Por el bien del conjunto era deseable también desmantelar el altar mayor que desde 1914 obstruye el eje central, hoy obsoleto, engendrando un inútil trascoro residual. No se veía a pesar de su discutible calidad estética el diseño.

El matrimonio falso, las moltitudades y peso, los dorados y la obra maiza de los salares junio al mobiliario del corojoón era deseable también desmantelar el altar mayor que desde 1914 obstruye el eje central, hoy obsoleto, engendrando un inútil trascoro residual. No se veía a pesar de su discutible calidad estética el diseño.

El matrimonio falso, las moltitudades y peso, los dorados y la obra maiza de los salares junio al mobiliario color carbón y el brillo apagado del pavimento de baldosa desdecenento al liquido elaborado a cincel. Las superficies suaves o pulidas, los brillos del oro falso, es decir, la materia en sus diversos grados de elaboración, impregnó a la nave de una cualidad especial. Meramente accidental, este despliegue recuerda las esculpturas de Bancha que reinan lo primitivo y lo elaborado. Interesaba asimismo la penumbra del interior que atenazaba los efectos cromáticos valorizando en cambio la textura.

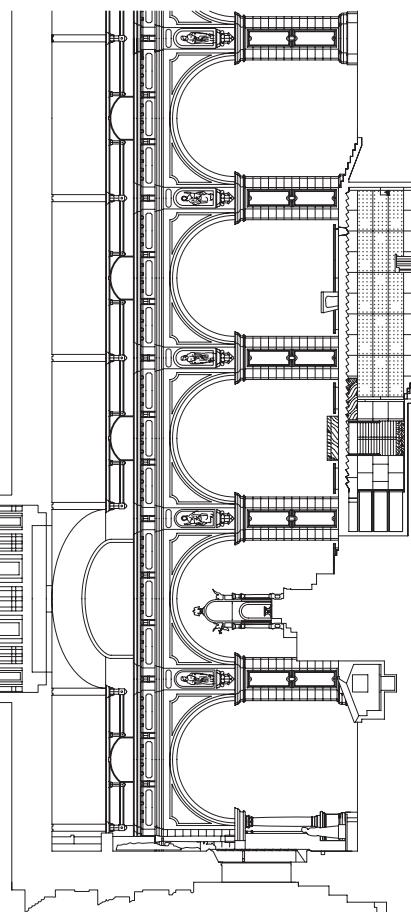
Precisamente (Se quería un lugar de entierro para arzobispas y demás) a la vez que una capilla para unas 80 personas. Se deseaba también que el presbiterio pudiese ampliarse lateralmente incrementando su capacidad hasta acoger unas 150 personas en las celebraciones más importantes. Esta acción consultaba asimismo la creación de un nuevo altar, mientras que se hizo patente la necesidad de añadir al programa una pequeña cripta cívica a fin de acomodar los restos de Diego Portales y José Tomás Ovalle, los cuales habían sido desalojados en las excavaciones.

El cliente sugeriría para la cripta un ambiente muerto similar al significado cristiano de la muerte como antesis de una nueva vida.

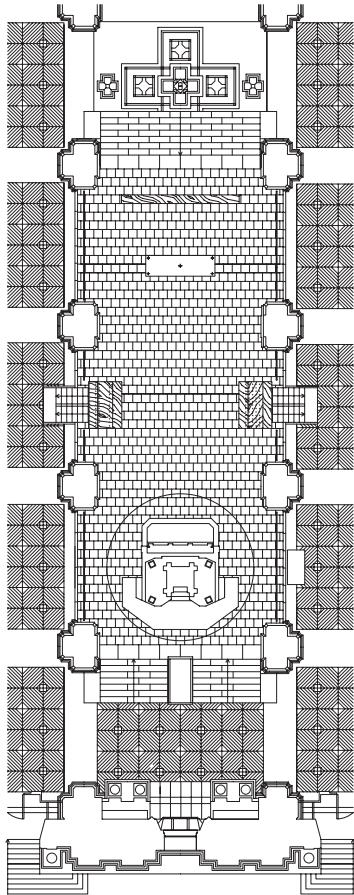




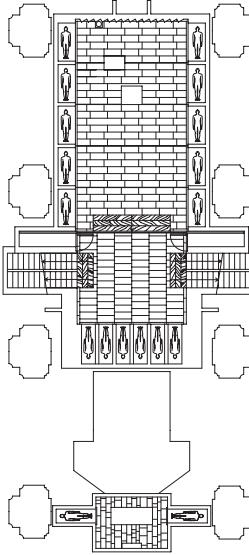
Instalación del nuevo altar mayor, escultura de Marcial Correa



CROST. BICONDICIONAL CRIPTA



PLANTA NIVEL PRESBYTERIO

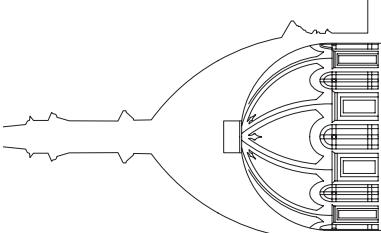


PLANTA NIVEL CRIPTA

E: 1:250

arriba en el presbiterio, recuperando con esta nueva luminosidad el cabezal poniente y la conciencia del tamaño de la nave. Para la elaboración fríctifera. Una vez más la obra de la Catedral fue producto de la paciencia y para el precio deseado el concurso que motivó el proyecto hasta la construcción de la obra demoró (dijo años). Una óptima relación con la empresa constructora permitió no sólo obtener gran calidad constructiva sino también sortear complejos dilemas técnicos, conjuntamente con el equipo de ingenieros. Como parte de su destino público, esta obra se confunde en una suerte de anonimato con los innumerables aportes de arquitectos y maestros de obra que hacen de la iglesia Catedral una gran obra coral.<sup>409</sup>

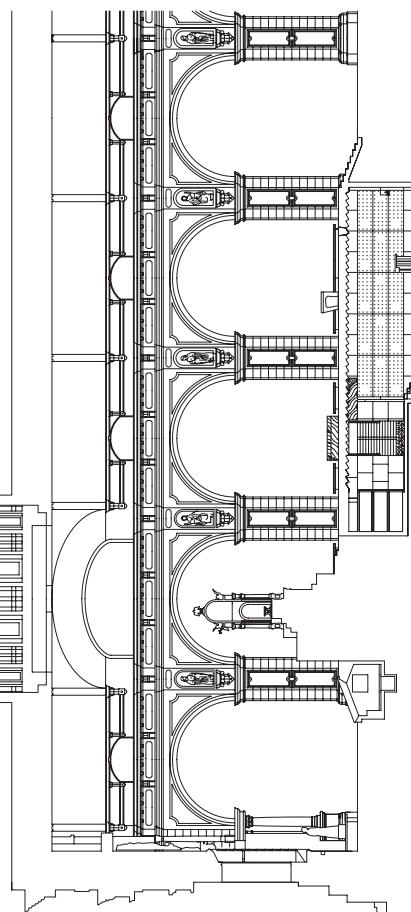
La interlocución con el cliente, representado por



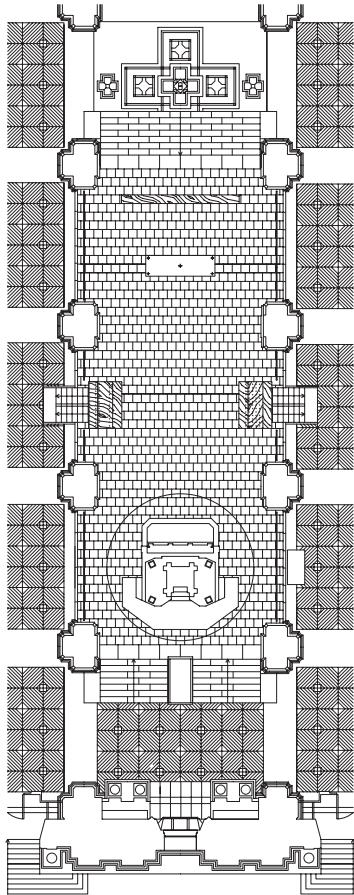
ARQ 68 Obras y proyectos Works and projects



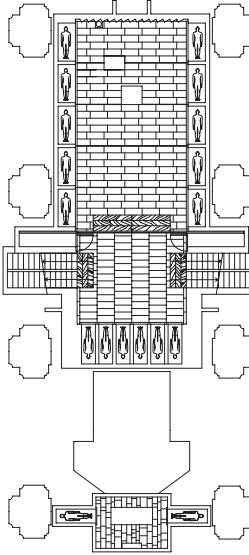
Instalación del nuevo altar mayor, escultura de Marcial Correa



CROST. BICONDICIONAL CRIPTA



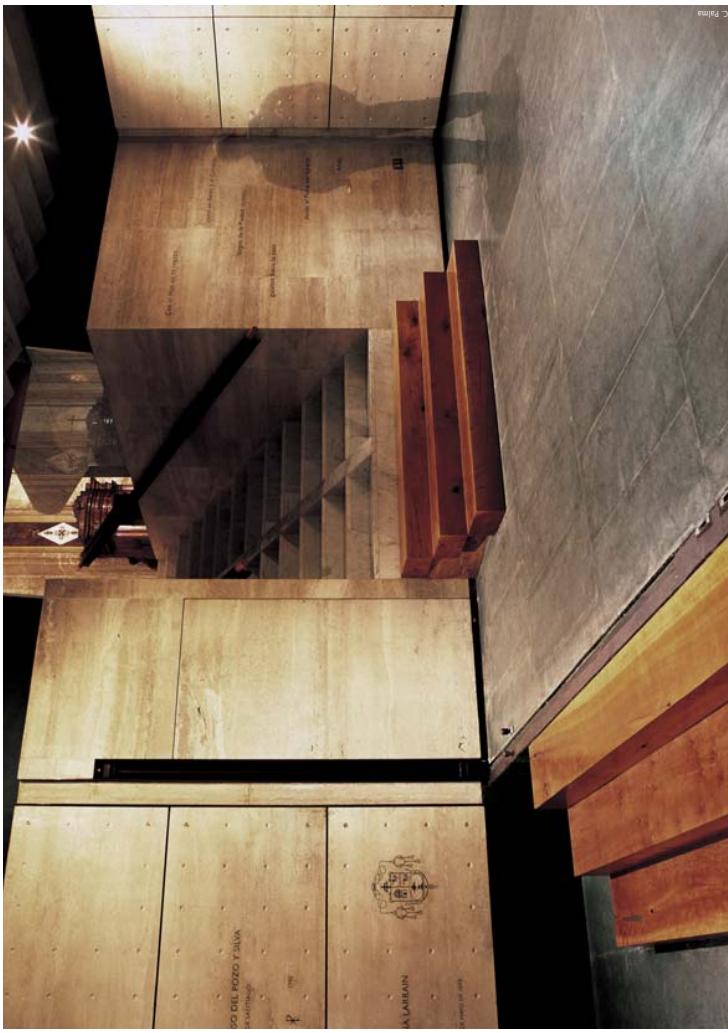
PLANTA NIVEL PRESBYTERIO



PLANTA NIVEL CRIPTA

E: 1:250

arriba desde la Plaza de Armas, recorriendo a mano por una cuadrilla de trabajadores, recordaba la imagen de un obelisco tosc de madera. Se propuso utilizar pocos tipos de materiales (la propuesta original de un espacio de muros y pisos de basalto, en concordancia con la materialidad del zócalo de la Catedral, fue descartada frente a la preferencia por la tonalidad cálida del travertino de parte de nuestros clientes); se indujeron piezas, mazanas de madera recorriendo la cruz y también los artesonados que alguna vez tuvo la Catedral, en donde fue posible utilizar los sillares del Cerro Blanco reciclados del antiguo zócalo del presbiterio y se llevó el detalle hacia su expresión mínima. Una tira sleeve y ovaló no efectúa debilitar la cripta mientras una manopla de vidrio atenuaría la potencia del sol poniente



#### CRIPTA CATEDRAL DE SANTIAGO

Arquitecto: Nueva Cripta Arzobispal. Estructura de acero  
mármol armado, pavimentos de basalto y mármol de Carrara  
pardo. Iglesias y revestimiento de muros en travertino sin  
rejas ni gradas y vigas de madera palín macizo, capiteles  
metálicos de acero pintado, círculo de hombrín visto

Nueva Cripta Cívica: Estructura de hombrín armado, pav-  
imento de ladrillo reciclado, lápida y acostamiento de  
muros en mármol de Carrara pardo, círculo de hombrín visto

Recuperación muro poniente: Estructura de hombrín  
armado, pavimentos de baldosas de cemento al líquido,  
círculo de piedra rija de Chacabuco, capiteles metálicas  
de acero pintado, vidrio transparente texturado al horno,

áudio teatralizado, columnas de radii  
Presupuesto estimado

Superficie terreno 7.680 m<sup>2</sup>; (Nueva Cripta Arzobispal) 21  
m<sup>2</sup> (Nueva Cripta cívica) 378 m<sup>2</sup> (remodelación predio),  
67 m<sup>2</sup> (remodelación área muro poniente), 668 m<sup>2</sup> (total)

Alto proyecto: 2001 - 2005  
Año construcción: 2005 - 2006  
Revisor independiente: Ximena Vera, IKY consultores

